

---

Alberto Lifshitz

---

**Benjamin Valente Acosta, Brenda Biaani León Gómez, Leslie Eugenia Quintanar Trejo, Luis Gerardo Rodríguez Lobato, María Magdalena, Cavazos Quero**

*Manual del Médico Interno de Pregrado*

Intersistemas

México. 2012

Cuando uno piensa en la gran cantidad de material educativo o de investigación que deja de difundirse por razón que nadie lo escribió, no puede uno dejar de lamentarse de la falta de competencia de muchos colegas para expresarse eficientemente por escrito. Aún personas indudablemente talentosas e inteligentes han fallado en sus habilidades literarias y gramaticales y mucha información valiosa se ha perdido. Y es que aprender a escribir no es una actividad curricular de la carrera de medicina, acaso lo es de etapas educativas previas, pero es poco cultivada durante la formación de los médicos. Más aún, las tendencias van más en el sentido contrario, cuando lo que se propicia es la escritura telegráfica, plagada de extranjerismos, con un sinnúmero de abreviaturas no convenidas, acrónimos, falta de concordancia, uso inapropiado de las mayúsculas y una gran cantidad de barbarismos que no solo nadie corrige sino de los que nadie se percata, y hasta parecen correctos.

Por eso resulta muy saludable constatar la capacidad de un grupo de estudiantes de medicina o médicos recién egresados para expresarse por escrito tan bien. Es verdad que fueron supervisados por expertos, generalmente sus profesores, pero lograron una obra perfectamente legible y coherente, actualizada y práctica. Esta experiencia se parece a la que se tuvo con EXARMED de la misma empresa editorial, escrita por residentes o recién egresados de cursos de especialización. El que los que escriben re-

presenten a quienes tendrán la necesidad de leer constituye ciertamente una ventaja, tanto en términos de la selección de contenidos como de la claridad para expresar las ideas, al entender las necesidades de los lectores, pues acaban de serlo ellos mismos.

Este manual tiene, además otras virtudes: desde luego su formato editorial, auténticamente de bolsillo; suficiente número de cuadros o tablas, capítulos verdaderamente sumarios, referencias básicas (no exhaustivas) identificadas como lecturas recomendadas, desafíos en forma de "trivia" a los que le llaman "preguntas de guardia" realmente muy bien elaboradas, señalamientos en el borde para las distintas secciones, índice práctico, ilustraciones clínicas, esquemas y figuras y suficiente flexibilidad en el contenido como para no limitarse a entidades nosológicas aunque estas son naturalmente las predominantes.

En mis ya lejanos días de internado, en los que tuve por primera vez en la carrera la percepción del verdadero aprendizaje, fui formando una pequeña libreta que traía yo en la bolsa de la bata o el uniforme, en la que tenía anotados datos que me ayudaban a actuar como médico aunque todavía no lo fuera: valores normales de laboratorio, dosis de ciertos medicamentos, esquemas terapéuticos, clasificaciones y otros que no quería confiar a la memoria. Me parece que es este el equivalente, desde luego mucho más profesional e informado. Lo percibo, en efecto, como acompañante ideal del médico inexperto, como su memoria de reserva; pero además, resulta un texto útil para estudiar o repasar, en virtud de su brevedad, claridad y actualización.

Hoy que se cuestiona el valor del libro en competencia con las otras fuentes de información, me parece que este es un buen ejemplo de libro: práctico, manuable, portátil, pertinente, útil, atractivo, sencillo, válido y confiable.

Alberto Lifshitz

**Irene Durante-Montiel, José Rogelio Lozano-Sánchez, Adrián Martínez-González, Sara Morales López, Melchor Sánchez-Mendiola**

***Evaluación de competencias en ciencias de la salud***

Editorial Médica Panamericana/Facultad de Medicina UNAM

México, 2011

Uno de los retos educativos más desafiantes es, sin duda, la evaluación, tanto la del aprendizaje como la de todo el proceso educativo y de cada una de sus partes. La seguridad para medir los logros, la confianza en los instrumentos, la calidad de los juicios de valor y la equidad de las decisiones no siempre satisface a los exigentes. Muchas veces el evaluador queda con dudas a pesar de haber aplicado con rigor los instrumentos. En la evaluación formativa todavía es posible rectificar pues su propósito es retroinformar y corregir, pero la evaluación sumativa equivale acaso al juicio del comensal con el platillo terminado. Las consecuencias de una mala evaluación, por su parte, pueden afectar seriamente el destino de los evaluados y el de los programas. Muchas evaluaciones se hacen por intuición, pues muchos docentes sin suficiente formación en el campo se sienten competentes para evaluar, un poco siguiendo o afinando sus propias experiencias como alumnos. Por este solo hecho ya es meritorio un texto sobre evaluación: un marco de referencia, un sumario de estrategias, una descripción de su empleo y sus limitaciones. Y éste que hoy se presenta, además, alude a las competencias.

El concepto de competencia ha acarreado dificultades para profesores y alumnos, no solo en términos de comprender lo que se pretende con el enfoque en cuestión, sino cómo instrumentarlo y desarrollarlo, ya no se diga cómo evaluarlo. Es, pues, un gran acierto ofrecer oportunamente un manual para ser más eficiente en la evaluación de competencias, que ofrece alternativas para los profesores que están involucrados en esta modalidad, y un marco para los alumnos que van a participar en ella.

Desde el punto de vista formal, el libro tiene algunas características: aunque no soy partidario del formato tamaño carta para libros –porque parecen revistas– en este caso lo veo perfectamente justificado por la gran cantidad de cuadros, tablas y gráficos que contiene y que, de he-

cho, forman lo más del cuerpo del libro. Incluso trae los formatos que pueden ser escaneados o fotocopiados para utilizarlos en la práctica de la evaluación. Está impreso de papel Couché, de calidad, a dos tintas, perfectamente legible. Se trata de un texto relativamente breve gracias a la capacidad de síntesis de los autores y editores porque, ciertamente, cada capítulo podría tener un extenso desarrollo que lo haría menos práctico. La portada es la característica de la editorial Panamericana; se muestran los logos que acreditan el aval académico de la UNAM y la Facultad de Medicina; la diferencia son las fotos de alumnos en examen y reconozco en una de ellas a la profesora Sara Morales, muy seria haciendo su trabajo. Se trata de un verdadero esfuerzo por esquematizar las diversas formas de evaluación; en cada alternativa se muestran: definición, descripción, elaboración del instrumento, aprendizaje a evaluar, ventajas, desventajas, ejemplos y lecturas recomendadas. Como de cada modalidad se describen cada uno de estos enunciados, se puede hacer una comparación entre todas ellas.

El libro consta de varias partes: además de los capítulos introductorios hay una parte conceptual que se titula “Marco de referencia”, que si bien no es la substancia del libro sí aporta información útil. Todo el texto se refiere a las 8 competencias que se describen el plan de estudios vigente de la Facultad de Medicina de la UNAM; los ejemplos aluden a ellas, e incluso se describe la aplicación de instrumentos a cada una de ellas, pero ello no limita el valor de esos instrumentos para utilizarse en otras competencias. El cuerpo del libro lo forman los 23 instrumentos de evaluación que recopilaron los autores y, en otra sección, cómo se aplican a la evaluación de las competencias descritas. Como instrumentos complementarios aparecen una serie de formatos aplicables a estrategias educativas concretas y a competencias específicas. Finalmente, un índice analítico que ciertamente facilita la búsqueda.

No conozco un libro similar. Me parece que es una aportación verdaderamente original y práctica. Lo percibo como el acompañante de los profesores que participan en programas por competencias que tienen un en él un referente para tratar de ser lo menos injustos en la evaluación. Considero que es un verdadero hito en la historia documental de la Facultad.

Alberto Lifshitz

**Luis Miguel Gutiérrez Robledo, David Kershenobich**  
***Envejecimiento y salud: una propuesta para un plan de acción***

UNAM  
 México, 2012

Este documento admite varias visiones, entre ellas las dos a las que me voy a referir. Como documento de posición (*position paper*) y como propuesta para un plan de acción, inaugura una nueva etapa de la Academia Nacional de Medicina que ofrece, ahora sí, una postura institucional en torno a diversos asuntos de interés nacional y que puede ser tomada en cuenta por los tomadores de decisiones y por quienes toman e instrumentan las políticas públicas. La otra visión del documento es como libro en cuyo caso tiene que juzgarse como lo hace un lector; es este último enfoque el que voy a aportar, muy lejos del de los expertos como los que participaron en escribir el texto.

Este trabajo tiene un precedente al que se alude en varias partes del libro. Se trata del documento de 2006 que recoge los trabajos del módulo "Envejecimiento de la Población" que se presentó en el Foro Interacadémico en Problemas de Salud Global que organizó también la Academia Nacional de Medicina y que es claramente un antecedente de este texto.

El libro que hoy comentamos tiene ciertamente el aval de la Academia Nacional de Medicina que lo presenta como su documento de posición, pero también de la Academia Mexicana de Cirugía, la Universidad Nacional Autónoma de México y el Instituto de Geriátrica. Consta de 22 capítulos y un prefacio, en 346 páginas, organizados en tres secciones: *Antecedentes; Los determinantes del cambio sociodemográfico y de la salud al envejecer y El estado actual de la salud al envejecer en México.*

Cada uno de los capítulos está escrito por verdaderos expertos, a juzgar tanto por sus credenciales curriculares como por la calidad del escrito. Se trata de 40 autores pertenecientes a distintas instituciones entre las que se distingue la Academia Nacional de Medicina, la UNAM en distintas dependencias (FES Zaragoza, FES Iztacala, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Instituto de Investigaciones Económicas, Instituto de Investigaciones

Antropológicas, Instituto de Investigaciones Sociales, Facultad de Medicina) el Colegio de la Frontera Norte, la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad de Nuevo León, el Instituto Mexicano del Seguro Social, Instituto Nacional de Personas Adultas Mayores, Centro para Política Social en América Latina de la Corporación RAND y varios autores del Instituto de Geratría de México.

Es importante señalar que en ningún momento se identifica a la población adulta mayor como problema; no se habla, por ejemplo, del "problema" de los ancianos o el de la atención geriátrica, lo que sí ha ocurrido en otros estudios que de este modo satanizan a los ancianos y los culpan de ciertos rezagos y limitaciones y de muchos males sanitarios. Aquí de lo que se trata es de entender el envejecimiento, vincularlo con la sociedad e identificar niveles de intervención para un mejor abordaje. De hecho, a pesar de los esfuerzos de muchos pioneros y sus discípulos, entre ellos los autores de este libro, México ha entrado tarde en las corrientes que aspiran a entender el papel de la sociedad en la convivencia armónica aún cuando la comunidad envejezca.

Obviamente no se pueden reseñar todos los capítulos de este muy interesante libro, por lo que me limitaré a la mención de las áreas que lo hacen más original.

- El envejecimiento saludable es resultado tanto de factores genéticos como adquiridos y es un desenlace que se construye a lo largo de toda la vida y no uno que se genera casual o espontáneamente.
- Las propuestas para la acción tienen relación con factores demográficos y sociales, generales sobre salud en el anciano y sobre los sistemas de atención, dimensiones que tienen que ver con diferentes ámbitos de la administración.
- Se trata de llegar a la tercera edad en mejores condiciones, de incorporar armónicamente a los ancianos a la sociedad, y de prevenir y atender sus enfermedades.
- Las políticas públicas se reseñan en el libro sobre un contexto histórico que desemboca en el Plan Nacional de Desarrollo del gobierno actual, y este es precisamente el ámbito susceptible de ser incidido.

- El sustento de las propuestas es un complejo marco jurídico que abarca una serie de documentos que se tienen que considerar para ser justas y tener viabilidad
- El interés de muchas instituciones en torno al envejecimiento propicia que los esfuerzos se dispersen, se dupliquen o se antagonicen. En este sentido, el liderazgo de la Academia Nacional de Medicina y del Instituto de Geriátrica puede ayudar a alinear estos esfuerzos.<sup>9</sup>
- El asunto es derivado ciertamente de los cambios demográficos y estos dependen de la tasa de fecundidad y la esperanza de vida así como de las condiciones de salud de la población.
- La condición de adulto mayor está vinculada con dependencia económica, dificultades para el acceso al mercado laboral, casi vetado para ellos y con la precariedad de las pensiones.
- El envejecimiento lo ven como un proceso biocultural en el que participan las condiciones biológicas y las circunstancias: la dotación genética y la interacción con el ambiente.
- La pobreza y la desigualdad social, ambas aparentemente en crecimiento, inciden claramente en la forma de vivir la vejez
- Los apoyos a los adultos mayores tienden a ocurrir de manera informal, no sistemática ni debidamente sustentada.
- La importancia de los entornos sociales se materializa en las redes, aunque no necesariamente las electrónicas. La Internet ha frivolidado las redes sociales. Aún antes de Facebook y Twiteer ya existía la amistad, el parentesco, la buena voluntad, los buenos vecinos y la generosidad desinteresada.
- Sacar provecho de las capacidades de los ancianos y no prejuiciosamente considerar que carecen de ellas ante las enormes necesidades de la sociedad contemporánea
- Las condiciones de balance energético del adulto mayor son diferentes y no aplican en ellos del todo los enfoques nutricionales de grupos más jóvenes. Empeñarse en lograr romper ciertos hábitos y costumbres no parece ser la mejor estrategia.
- El enfoque de la discapacidad es particularmente importante en tanto que marca límites y propone estrategias
- Violencia y maltrato son, lamentablemente, conductas ancestrales, y la condición de adultos mayores es particularmente vulnerable hoy en día
- La formación de recursos humanos para la atención y cuidado de los ancianos es una asignatura incompleta que, con rezago, empieza a escalar.

En resumen, este texto define la posición de las instituciones patrocinadoras, es una propuesta para los tomadores de decisiones, particularmente para el nuevo gobierno, una plataforma para el despegue de la investigación sobre las múltiples facetas que representa, un espacio para la reflexión que permita nuevas propuestas, pero es también un libro para ser leído con el solo propósito de estar enterado.

Manuel Ramiro H

**Carlos Fuentes**

*La Gran Novela Latinoamericana*

Alfaguara

México, 2011

**C**omentaré este el más reciente ensayo de Carlos Fuentes, el más reciente porque aunque falleció sólo hace unos días seguramente aparecerán nuevas obras que es posible que haya dejado listas o

casi listas para ser publicadas y probablemente no será el último.

Este ensayo sobre la novela Latinoamericana, tiene algunos antecedentes, el primero quizá *La nueva novela hispanoamericana* publicado,<sup>1</sup> en 1969 y en el que entre otros autores revisa a Vargas Llosa y García Márquez, que por supuesto en ese momento eran sólo una esperanza que después habría de consolidarse, a Carpentier y Cortázar que en ese momento eran ya escritores mucho más sóli-

dos. Además de a Juan Goytisolo quien para Fuentes fue siempre un ejemplo de brillante y libre escritor.

Existen otros antecedentes como Geografía de la Novela,<sup>2</sup> aunque en ésta aborda aspectos de otras zonas o países. La Gran Novela Latinoamericana es una obra maravillosa, destacan muchos aspectos, uno la enorme capacidad que tuvo Fuentes para leer, queda claro que leyó todo lo que comenta y que tuvo haber leído muchas otras obras y autores, que no creyó necesario comentar. Tuvo que haber tenido una de dos capacidades, o las dos, una memoria prodigiosa y un orden y disciplina extraordinarios para tomar y guardas notas al respecto. El periodo que revisa comenta y analiza Fuentes va desde la creación de Latinoamérica o Hispanoamérica por la conquista española hasta los más recientes años del siglo XXI.

Es un libro provocador y que destila un gran optimismo por el futuro de las letras latinoamericanas. Una primera provocación surge al principio del libro, coloca a Bernal Díaz del Castillo, como el primer escritor de ficción, como el primer novelista del Nuevo Mundo, Su obra la Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España, según Fuentes es un relato, porque fue escrita muchos años después de los sucesos y porque su estilo es el de una novela.

Sólo Fuentes y pocos más pueden hacer esta aseveración para iniciar un ensayo como éste. Revisa y comenta con gran espíritu crítico todas las épocas, todas las corrientes, todos los países, aunque en las palabras finales se disculpa por haber incluido un mayor número de escritores y obras de México, con algunas frases ocurrentes, graciosas que sólo Fuentes se puede permitir. En esas palabras finales también se disculpa por sí en esta obra que él dice que no es una “historia narrativa” pero que muy probablemente además lo sea., faltan algunos autores, es muy difícil y pretencioso manifestarse al respecto, pero creo que sí falta uno y probablemente sobre uno. Su optimismo por el futuro de las letras latinoamericanas queda manifiesto por el análisis de los autores más recientes y sus logros y su visión por lo mucho que queda por escribir.

Es una gran oportunidad, que uno no debe dejar pasar, para poder realizar una visión extraordinaria por la compleja, diversa y maravillosa novela de Latinoamérica, facilitada por esta gran obra.

1. Carlos Fuentes. La Nueva Novela Latinoamericana. Planeta Joaquín Mortiz. México 1969.
2. Carlos Fuentes. Geografía de la Novela. Fondo de Cultura Económica. México 1993.

---

Manuel Ramiro H

**Mario Vargas Llosa**

***La civilización del espectáculo***

Alfaguara

México, 2012

**E**l más reciente ensayo de Vargas Llosa, en el que realiza una crítica a la sociedad actual, hecha de manera muy severa, quizá inclusive con tintes pesimistas, lo que por primera vez se nota tan claramente en un ensayo suyo. Controvertir los argumentos de Vargas Llosa sería muy difícil y hasta pretencioso, sin embargo, la obra ha desatado muchas respuestas no todas unificadas en la línea de pensamiento de *La civilización del espectáculo*.<sup>1,2</sup>

A lo largo de la obra revisa como la cultura ha resultado banalizada por varias causas y las consecuencias que ha

acarreado. Con su enciclopédica cultura y su muy brillante inteligencia trata de convencernos o nos convence que la trivialización del conocimiento y su difusión conduce a acciones superficiales y fútiles que hacen que la vida sea poco comprendida y apreciada.

Muchos de los argumentos, casi todos, resultan incontrovertibles, el periodismo escandaloso, el de la sociedad, el amarillismo, son un fenómeno constante en nuestra época. Se queja del éxito de los Best sellers y su preponderancia sobre otras formas literarias, pero no menciona que a pesar de las crisis de todos tipos se publican y se leen más libros que nunca, muchos escritores han surgido en los últimos años y a pesar de los pesares se difunden. Como suele hacer Vargas Llosa en libros como éste utiliza columnas periodísticas escritas por él mismo, aquí lo hace con artículos publicados de 1995 a 2011, lo que destaca

que no todo el periodismo es incorrecto, grosero o grotesco sino que hay muchos espacios en el periodismo. Pero aun más, hace unos años Vargas Llosa comentó, cómo uno de los grandes Best sellers de los últimos años, la serie Millenium de Stieg Larsson, era una gran obra literaria,<sup>3</sup> comentando además que muchos lectores podrán iniciarse en el difícil acto de leer con obras como Millenium, como en otras épocas otros lo habrán hecho con obras de Verne, Dumas o Dickens. Desde siempre ha habido obras y escritores buenos y malos, con éxito o sin él pero sólo los lectores pueden juzgarlo, hacerlo *a priori* puede acabar cuando menos en censura y para aprender a leer entre otras cosas debe hacerse leyendo. Critica cómo la difusión de la cultura ha acabado destruyéndola pero quizá no toma en cuenta que el derecho a la cultura es un derecho natural y que para que llegue a más gente es necesario difundirla. Acusa a la televisión de destruir culturalmente a la sociedad, pero no toma en cuenta como hay en la televisión misma muchas producciones grandiosas que han logrado hacer accesibles obras que por otros medios serian inalcanzables. Con el cine puede ser que suceda algo parecido, hay más películas malas que nunca, pero al mismo tiempo hay más buenas películas que nunca, en nuestro país esto resulta muy claro.

No toca mucho a la cultura musical, desde luego que siempre podremos decir que la música que se escucha con mayor frecuencia es horrenda y ofensiva para los oídos, pero habría que atender también a fenómenos actuales que hacen posible acercarse a todos los géneros y hacen posible disfrutar de la más subjetiva, de la más difícil de las artes, quien pensaría hace treinta años que iba a haber una orquesta sinfónica en Cuernavaca y otra en Acapulco, o se podría disfrutar de manera directa la opera de Nueva York en el Auditorio Nacional (y que las sesiones se iban a llenar) o que se podrían adquirir las obras completas de Stravinsky por dos o tres mil pesos o las de Mozart por tres o cuatro mil, y no en grabaciones piratas, a la piratería le achaca Vargas Llosa una gran responsabilidad en la trivialización de la cultura, pero esto además de ser un fenómeno cultural es también un fenómeno económico.

En otra parte de *La civilización del espectáculo* Vargas Llosa atribuye a la apertura sexual la pérdida del erotismo, entendiendo por erotismo el máximo disfrute de la sexualidad, que incluye una actividad intelectual, espiritual y física. Desde siempre se ha achacado a la juventud (y la no tan juventud) un uso inapropiado de la sexualidad, lo curioso es que cuando los maduros dejan de serlo dejan de criticar y cuando los jóvenes dejan de serlo critican a los entonces jóvenes, vieja historia. Creo que el conocimiento sólo acarrea un mejor y mayor disfrute no sólo de la sexualidad sino de todas las actividades humanas.

Con la iglesia hemos topado, Vargas Llosa atribuye a la religión acciones que deterioran la cultura, pero de ser esto cierto, sucede desde hace cerca de 2000 años en una de la mas seguidas y en más de 2000 en las otras dos religiones, por lo que en la actualidad sus efectos no pueden ser ni mayores ni más intensos que a lo largo del tiempo.

Algo debe suceder con Vargas Llosa, que espero que sólo sea temporal, porque no sólo por ser Premio Nobel, es mi autor favorito no sólo en ficción sino que sus ensayos me han resultado siempre impactantes y aleccionadores. Dice él que Fernando Savater es uno de sus filósofos favoritos, y quizá deba hacerle caso cuando Savater refiriéndose a sus obras sobre la hípica dice que de vez en cuando hay que dejar las cosas de vida o muerte para dedicarse a algo más importante,<sup>4</sup> o quizá deba aceptar la Dirección del Instituto Cervantes, que le han ofrecido, y con ello hacer una labor en la difusión de la cultura.<sup>5</sup>

Desde luego como cada una de las obras de mi escritor favorito, Vargas Llosa, uno no debe dejar de leerla.

1. Iker Seisdedos. ¿Cultura / cultura o cultura / show? El País. Madrid. 26 de abril, 2012-31
2. Jorge Volpi. El último de los Mohicanos. El País. Madrid 27 de abril, :2012-23.
3. Mario Vargas Llosa. Lisbeth Salander debe vivir. El País. Madrid. 6 de septiembre, 2009-22.
4. Fernando Savater. El juego de los caballos. Siruela/Bolsillo. Madrid. 2003
5. Jesús Ruiz Manilla. El Gobierno quiere a Mario Vargas Llosa al frente del Cervantes. El País. Madrid. 19 de enero, 2012-31.